

Iberoamérica, sinónimo de oportunidades, progreso y futuro

- CONVERSATORIO DEL SECRETARIO PERMANENTE DE CEIB, NARCISO CASADO Y EL SECRETARIO GENERAL DE FIJE, ANTONIO MAGRANER, CON EL SECRETARIO GENERAL IBEROAMERICANO, ANDRÉS ALLAMAND



- 1. Narciso Casado: Las Cumbres Iberoamericanas y los Encuentros Empresariales previos los consideramos la mejor herramienta de integración de la región. ¿Cuál es su percepción sobre el papel que están llamados a desarrollar en el futuro inmediato, teniendo en cuenta la situación mundial? ¿Cuál debe ser el rol de las organizaciones empresariales en la salida de estas crisis que estamos sufriendo?**

Tanto las Cumbres Iberoamericanas como los Encuentros Empresariales que las preceden están llamadas a continuar siendo el espacio privilegiado en el que intercambian puntos de vista, experiencias y oportunidades los líderes políticos y empresariales de la región. A medida que los desafíos que nos enfrentamos adquieren un carácter cada vez más global, instancias como estas, que permiten acordar e implementar soluciones globales desde distintos niveles, se irán haciendo cada vez más valiosas.

Para superar exitosamente los desafíos que nos impone el escenario internacional será más importante que nunca no solo reforzar estos encuentros, sino que también

crear instancias de diálogo y retroalimentación entre ambos. Instancias que permitan reforzar la confianza entre los actores políticos y los empresariales y faciliten la creación de las alianzas público-privadas que necesitaremos para superar los desafíos y aprovechar las oportunidades que surgirán en el nuevo escenario mundial.

La salida de la crisis que afecta a la región requerirá que contemos con empresarios comprometidos con el desarrollo sustentable e inclusivo de Iberoamérica, que tengan confianza en la región y en su potencial, y que estén dispuestos a invertir en ella y en sus ciudadanos. Creo que el rol de las organizaciones empresariales debería ser el de promover los emprendimientos que tengan estas características, reconocer a quienes los llevan a cabo y facilitar el intercambio de experiencias que permitan su desarrollo.

2. Antonio Magraner: Recientemente los jóvenes empresarios de Iberoamérica hemos alcanzado un mayor compromiso y protagonismo en el espacio iberoamericano de la mano de CEIB y de SEGIB. ¿Cuáles deben ser, en su opinión, las líneas de trabajo y las áreas a reforzar desde las organizaciones de jóvenes empresarios?

Las organizaciones de jóvenes empresarios pueden ser un gran aporte para aprovechar el potencial de Iberoamérica en tres grandes áreas: innovación, digitalización e igualdad de género. Sabemos, por un lado, que la pandemia ha acelerado fuertemente la digitalización y la innovación en Iberoamérica y el mundo. Necesitamos trabajar estas materias con visión de futuro e impulsando que estos avances se democratizen en nuestras sociedades y se apliquen en las distintas industrias regionales (producción de alimentos, minería, servicios financieros, etc.). Por otro lado, todo indica que desgraciadamente la brecha de género se ha ensanchado a raíz de la pandemia. Debemos trabajar por cerrarla, pues es un área en la que simultáneamente podemos corregir una injusticia al tiempo que obtenemos más beneficios económicos para las mujeres en particular, y para la sociedad en general.

3. Antonio Magraner: A los jóvenes siempre se nos ha considerado la generación del futuro, aunque estemos trabajando en el presente. ¿Cuál cree usted que debe ser nuestro rol: más presente o solamente futuro?

Claramente sin los jóvenes nada del trabajo de las generaciones anteriores tiene mucho sentido. Por supuesto, los jóvenes son presente y futuro al mismo tiempo. Sin embargo, no hay que dejar de lado el pasado; en mi opinión, los mayores aportes de la juventud surgen cuando interiorizan la historia de la cual forman parte y son capaces de utilizarla como base desde la cual construir soluciones creativas e innovadoras.

4. Narciso Casado: Iberoamérica aparece tras la pandemia del COVID y la reciente invasión de Ucrania como una importante plataforma de soluciones a problemas concretos, como las cadenas globales de valor.... ¿Dónde cree usted que está el potencial de la región y cuáles son las prioridades a tener en cuenta para salir reforzados de esta situación?

El potencial de Iberoamérica es enorme. La región cuenta con muchos de los elementos que se requieren para enfrentar los desafíos globales: capacidad agro-productiva para contrarrestar la crisis alimentaria, depósitos minerales para hacer posible la transición energética, capacidad de producción de energías limpias para combatir el cambio climático, y un largo etc.

Sin embargo, creo que el verdadero potencial de la región trasciende a las materias primas y sus elevados precios coyunturales y se ubica en su población, la que alcanza hoy niveles educacionales que nunca antes habíamos visto. Ya habíamos visto superciclos de los commodities en el pasado, pero no habíamos tenido nunca una población con tanto acceso a la educación universitaria como la tenemos hoy.

Facilitar, cultivar y potenciar el espíritu innovador y creativo de los iberoamericanos debería ser prioridad. Creo que parte de los recursos generados por el alza coyuntural de las materias primas tendría que destinarse a este fin. De esta forma no solo se disminuiría la dependencia regional de los precios de los commodities, sino que también se daría un paso importante hacia la creación de sociedades más justas, inclusivas y sustentables.

“Una Comunidad de valores, historia, cultura, una identidad reconocible que se apoya en una rica diversidad. Una realidad sólida que abraza a Latinoamérica con la península ibérica”.

En este mismo sentido, creo que Iberoamérica tiene la oportunidad de salir reforzada de esta situación en la medida en que sea capaz de mostrarse como un socio confiable para las regiones con las que compartimos valores y visiones de desarrollo, como la Unión Europea. Considero que si la región aprovecha esta oportunidad podremos insertarnos de mejor manera en las cadenas globales de valor, aprovechándonos de procesos como el llamando *friendshoring*, para dejar de encontrarnos solo en los eslabones iniciales de los procesos productivos.

5. Antonio Magraner: En todo este tiempo trabajando con CEIB y SEGIB hemos apostado por la retención de talento, por las vocaciones empresariales, la formación y el emprendimiento. ¿Hacia dónde debemos ir en estas cuestiones? ¿La hoja de ruta que hemos marcado es suficiente?

La hoja de ruta está bien, siempre y cuando tengamos la flexibilidad de adaptarla a las necesidades de nuestra ciudadanía.

Cada vez más veremos, por ejemplo, porosidad entre la formación, la capacitación y el mercado laboral. Esto hay que celebrarlo, porque en un entorno de cambio acelerado como el que vivimos, tenemos que apostar por el aprendizaje continuado a lo largo de la vida.

Mirando hacia adelante, tenemos que innovar para ofrecer herramientas de vanguardia a los ecosistemas iberoamericanos empresariales que impulsamos. Por ejemplo, tenemos mucho por hacer para incorporar análisis de “*big data*” en nuestros mercados laborales. Esto puede ayudar a cerrar la brecha entre la demanda y oferta de trabajo que vemos en nuestra región.

Adicionalmente debemos concentrarnos en fomentar el emprendimiento y la vocación empresarial de las mujeres, que siguen estando subrepresentadas en nuestra región. La eliminación de las barreras que dificultan el ingreso y progreso de las mujeres en el ámbito laboral sería un gran aporte a nuestras sociedades, juventudes y a la identidad iberoamericana

6. Narciso Casado: Hemos entrado en una era dónde los liderazgos son más importantes que nunca, y me estoy refiriendo no sólo a los liderazgos políticos e institucionales, sino también a los empresariales y los sociales. ¿Por dónde cree usted que deben ir estos nuevos liderazgos que demanda la nueva situación internacional?

Creo que estos nuevos liderazgos deben ser más reflexivos, más autocríticos, pero por sobre todo más conscientes del contexto en el que ejercen su rol y de las consecuencias sistémicas de sus acciones. Un político que tome decisiones basándose única y exclusivamente en el bienestar inmediato de sus electores, dejando de lado toda consideración por los efectos globales de sus acciones, sería tremendamente peligroso y dañino en un mundo donde los desafíos, como el cambio climático, son globales. Igualmente inconcebible resultarían los liderazgos empresariales preocupados únicamente por maximizar beneficios a corto plazo, sin considerar el impacto de sus prácticas en la sociedad en que se desenvuelven.

El riesgo de este tipo de liderazgos descontextualizados, por llamarlos de alguna manera, es que, gracias a las tecnologías de la información, el daño reputacional que generan se extiende más allá del político o del empresario mismo que lo practique y terminan afectando a toda la categoría (“ningún político se preocupa del medio ambiente” “todos los empresarios son explotadores”), erosionando así la confianza sobre la que se construyen las sociedades.

Los nuevos liderazgos deben ser capaces de crear una narrativa atractiva para sus seguidores y colaboradores, pero deben ser capaces a la vez de insertar sus relatos dentro de las grandes épicas globales que está escribiendo la humanidad, como son

la lucha contra el cambio climático y la consecución de los Objetivos de la Agenda 2030.

7. Narciso Casado: Desde CEIB y FIJE, con SEGIB, tenemos abiertas varias líneas de trabajo permanentes, que responden a los mandatos de las Cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno en digitalización, innovación, integración regional, nuevos ámbitos a los que prestar atención, como la economía azul, las industrias creativas... ¿En qué otras áreas cree usted que debemos intensificar nuestra actividad?

Sin duda, en promover la igualdad de género e impulsar el desarrollo y crecimiento en la región de empresas de triple impacto económico, social y ambiental.

En cuanto a género, lamentablemente en la región tenemos aún mucho potencial desaprovechado por la falta de condiciones de acceso y desarrollo igualitario en nuestros mercados laborales. Antes de la pandemia, la participación laboral de las mujeres en América Latina era del 50,3%, es decir, 25 puntos porcentuales por debajo de la de los hombres. Según algunas estimaciones, las mujeres también ganaban un 17% menos que los hombres por hora trabajada, y representaban el 57% del trabajo a tiempo parcial en la región. Como sabemos, esta situación solo se ha agravado, debido a que el impacto de la pandemia recayó desproporcionadamente sobre las mujeres. Si no tomamos acciones cuanto antes, lo más probable es que las brechas que queremos acortar se ensanchen, agravando una situación de profunda injusticia y privando a la región de lo que debería ser uno de sus principales motores: el emprendimiento, la innovación y el trabajo de sus mujeres. Desde la SEGIB, CEIB y FIJE debemos redoblar nuestros esfuerzos para corregir esta situación.

En cuanto a las empresas con propósito o de triple impacto, necesitamos apoyar decididamente a aquellas empresas que utilizan la fuerza del mercado para generar beneficios económicos, al tiempo que buscan solucionar problemas que afectan profundamente a nuestras sociedades, como la pobreza, la desigualdad y el cambio climático. También aquí, desde nuestros respectivos ámbitos de acción, tenemos la oportunidad de promover políticas que impulsen a empresas y que expandan sus áreas de acción e impacto positivo.

8. Antonio Magraner: Por último, señor Allamand, nos gustaría que nos esbozará cuáles van a ser las prioridades de SEGIB en este nuevo mandato.

La gran prioridad de mi mandato será afianzar la Comunidad Iberoamericana.

A lo largo de 30 años, y gracias al liderazgo de los secretarios generales que me antecedieron, Iberoamérica ha pasado de ser una Conferencia a ser una Comunidad. Hoy los iberoamericanos compartimos valores, cultura e historia, pero también compartimos desafíos, formas de acción y, sobre todo, futuro.

Vigorizar los elementos que nos unen y que nos caracterizan para, a partir de ellos, avanzar en la implementación de soluciones coordinadas frente a los nuevos desafíos será una de las prioridades de mi gestión.

La creación de un ambiente propicio para que surjan nuevas oportunidades que puedan ser aprovechadas por todos y que favorezcan el crecimiento sustentable e inclusivo de Iberoamérica será también una de las prioridades en el quehacer de la SEGIB durante los próximos años. En este ámbito será especialmente importante la creación de oportunidades que permitan avanzar en la reducción de la brecha digital y de género que limitan el crecimiento y la productividad de la región.

Por último, la inserción de Iberoamérica en la comunidad internacional, procurando que su voz sea escuchada y sus aportes valorados será también una de las líneas de acción prioritarias de SEGIB durante este período. Los grandes desafíos globales no pueden ser superados sin Iberoamérica, y es por lo tanto es nuestro derecho y también nuestro deber el hacernos oír.

9. Narciso Casado y Antonio Magraner: Seguro que no le va a sorprender, le pediríamos una definición de qué es y qué representa Iberoamérica.

¿Qué es? Una Comunidad de valores, historia, cultura, una identidad reconocible que se apoya en una rica diversidad. Una realidad sólida que abraza a Latinoamérica con la península ibérica. ¿Qué representa? Oportunidades, progreso y futuro.